

## **INTERNALIZACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE UNIVERSIDADES ADVENTISTAS DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA**

Alonso Meza E. y M. Ramón Meza E.  
alonso\_meza@hotmail.com

### **Antecedentes**

Los valores, según lo menciona Curwin (1985), influyen en la existencia, son los que definen a una persona, ocupan el primer lugar en la escala de prioridades, guían todas las decisiones que toma una persona y configuran la naturaleza misma del ser; y como lo afirmaron Bridges y Scrimshaw (1979) nada hay más íntimamente conectado a la persona que el código de valores morales mediante los cuales se ordena y dirige su vida cotidiana.

Los valores representan, según Robbins (1999), convicciones básicas de un modo de conducta específico o una finalidad de existencia. Los valores contienen un elemento de juicio a través del cual el individuo transmite su idea acerca de lo que es correcto, bueno o deseable.

En un intento por dar una definición práctica de valor, Gillespie (1993) lo apunta como el concepto que motiva las acciones, influye las decisiones, desafía las actitudes e intereses, e informa las creencias y convicciones. Cuando una persona verbaliza lo que es importante, usualmente está identificando su sistema de valores.

Cabello et al., (1999) definen los valores como principios normativos que indican si cierta conducta, o un estado particular de la existencia personal o social, es preferible a otro que se considera opuesto o contradictorio. Es una convicción que algo es bueno o malo para llegar a ser más humano. Rokeach (1973) añade que un valor es una creencia para un modo específico de conducirse o un estado final de la existencia.

Los valores son verdades eternas o universales, son imperativos divinos que deben ser transmitidos por padres y maestros a las siguientes generaciones. Son necesidades, estándares o reglas de una sociedad (Knikes, 1977).

Los valores son el resultado de la interacción existente entre conceptos, sentimientos y acciones. Éstos actúan como un filtro, impregnan las acciones de las personas. Los valores tienen una dimensión de pluralidad y colectividad, por lo que no pueden quedarse con la persona sola sino que afectan a los demás (Sánchez Torrado, 1998).

Al referirse al concepto de valor, Iglesias González (1993), dice que es la intensidad y la orientación del sentido asignado a algo. Y en sus rasgos los valores tienen dos aspectos, el subjetivo y el objetivo. Esto lleva a establecer una serie de criterios acerca del concepto de valor: (a) es una idea, (b) son fuente de integración, (c) su existencia es objetiva, (d) su naturaleza es subjetiva, (e) definen lo que es valioso, (f) son específicos para un sector y una cultura, y (g) son realizaciones humanas.

Maslow (1990), hablando acerca de lo que una persona “debe” y lo que “hace”, expresa que los hechos se han fusionado con los valores.

Al referirse a los valores, Habenicht (2000) menciona que éstos le proveen un sentido de propósito a la vida, dirigen las acciones, son estándares de conducta, son cualidades del alma, y son necesarios en cada aspecto de la vida.

Cabello, Corbera M. y Artaza B. (1999) puntualizan que educar en valores significa considerar la forma en que los seres humanos se relacionan con el mundo y cómo aprenden a resolver problemas y a mantener un diálogo abierto con otros. Esto lleva a reflexionar en los valores y buscar la forma de compartirlos. Los educadores aceptan la premisa de que es imposible educar sin valores.

Haciendo énfasis en lo que sucedía en la educación, Lickona (1991) recalca que algunos años atrás discutir si en las escuelas se debían enseñar valores acarrearía una gran discusión; en contraposición, hoy en día la misma sociedad exige a la escuela la enseñanza de los valores en cada uno de sus niveles.

Respecto a la función de la escuela, Carls Rogers (citado en Poeyentes, 1986) sostiene la idea de que “el sistema educativo figura probablemente entre las instituciones más influyentes –superando a la familia, a la iglesia, a la policía y al gobierno- cuando se trata de modelar la política interpersonal de la persona en crecimiento” (p.74).

Grass Pedrales (1997) remarca que los valores no sólo contribuirán a la armonía de las relaciones entre las personas, sino también tendrán un efecto directo en la producción del país. Esto se debe a que existen virtudes cuya área de influencia es amplia, permeando tanto el ámbito personal como el social y laboral.

Para el estudio de los valores es necesario ver qué es lo que las personas hacen, ya que éstos (los valores) se revelan mejor en lo que se hace que en lo que se dice (Wohl y Erickson, 1999). “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su obra fuere limpia y recta” (Proverbios 20:11).

Al hacer referencia a los principios, Harper González (1998) menciona que éstos emergen en forma de valores y ellos mismos le confieren a las personas el poder de actuar cuando ya son comprendidos.

Existe una relación entre el pensamiento moral y la conducta de una persona. Según la teoría de Kohlberg, los dos deberían acercarse más el uno a la otra a medida que los individuos se mueven hacia las etapas superiores del desarrollo moral (Berk, 1999).

Rich y DeVitis (1985) presentan el resumen de las investigaciones realizadas con estudiantes universitarios, respecto a los valores y el desarrollo moral, por Philip E. Jacob, Arthur Chikering, William Perry, Douglas [Heath y Kenneth Keniston.

El estudio de Philip E. Jacob estaba dirigido a descubrir los efectos de la educación general en los valores de los estudiantes universitarios americanos. Encontró que los valores eran muy homogéneos, que los graduandos tenían valores más consistentes que los de primer ingreso, y que la principal tarea de la universidad es socializar al estudiante y refinar sus valores. Uno de los resultados más significativos es que los valores y la conducta de los estudiantes no cambiaron como resultado del currículo; así mismo la influencia de los maestros no fue significativa.

Arthur Chikering descubrió que existen siete dimensiones que se desarrollan durante la universidad: competencia, emociones, autonomía, identidad, relaciones interpersonales, propósitos e integridad.

Douglas Heath encontró cuatro diferentes tipos de personalidades: los “no grupos”, los “empujadores”, los “sumergidores” y los “aventureros razonables”. Los primeros evitan involucrarse; creen que pueden hacer grandes cosas solos, quieren libertad. Los segundos prefieren las actividades y los retos agresivos; la vida es una batalla. Los terceros empujan hacia delante, hacen esfuerzos supremos y traen a sus vidas coherencia. El cuarto es el tipo de personalidad ideal; ellos viven efectivamente alternando entre trabajar juntos o separados; son capaces de tolerar ambigüedades; estos estudiantes son necesarios para darle equilibrio a la atmósfera estudiantil. El método de trabajo de los maestros es más efectivo cuando se personaliza.

Kenneth Keniston implementó su investigación con alumnos no dedicados completamente al estudio y con jóvenes disidentes. El primer grupo mostró síntomas de pesimismo, resentimiento, egocentrismo y rechazaron la felicidad como un objetivo. El segundo grupo estu-

vo interesado en actividades intelectuales y estéticas, disfrutaron discusiones verbales y rechazaron los valores convencionales americanos, especialmente los ocupacionales y los roles que tienen que jugar dentro de la familia.

### **Método**

El trabajo de investigación que se llevó a cabo fue cuantitativo y se puede clasificar como exploratorio y descriptivo, y se utilizó un diseño transversal.

La población de esta investigación estuvo formada por los alumnos universitarios de las universidades de habla hispana de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que estuvieron inscritos en los cursos del segundo semestre del curso escolar 2001-2002 en la Universidad de Morelia y en el curso 2002-2003 en las universidades adventistas de República Dominicana, Venezuela, Colombia, y Costa Rica. Se identificaron los alumnos de primer y cuarto grado.

La información disponible proporcionada por la administración de cada universidad (5 en total) indicó que el total de alumnos de primer grado fue de 653 y el total de alumnos de cuarto grado de 527, para este estudio se llevó a cabo un muestreo por conveniencia según las circunstancias de cada universidad; los inicios y finales de los cursos no coincidieron; y los estudiantes de cuarto grado de algunas universidades estaban en prácticas fuera del campus.

El grupo de estudiantes que respondió a la encuesta eran los alumnos que estuvieron presentes en las clases durante los cuales se les aplicó el instrumento; se procuró mantener un porcentaje elevado de los estudiantes, se logró un 46% del total.

El grado de internalización de los valores que se promovían en cada universidad fue medido por el instrumento elaborado *ex profeso*. Dicho instrumento está compuesto de un lis-

tado de acciones (170, cinco para cada uno de los 34 valores) derivadas de los valores que promovía cada universidad, y de los datos demográficos necesarios para la investigación; como el sexo, la edad, la religión, el estado civil y el grado que estudiaba.

Las declaraciones se respondían en la escala de 1 a 5, siendo 1 la más baja y 5 la más alta, de acuerdo a la frecuencia de la práctica de dichas acciones (Robbins, 1999; Gillespi, 1993; Raths, Harmin y Simon, 1966; Pereira 1997). El instrumento arrojó un valor de confiabilidad con la prueba de Cronbach de 0.9741.

Para esta investigación se declararon las siguientes hipótesis nulas:

H1: No existe diferencia significativa en el grado de internalización de cada uno de los valores que promueve la Universidad entre los estudiantes de primer grado y los de cuarto.

H2: No existe diferencia significativa en el grado de internalización de cada uno de los valores que promueve la Universidad entre los estudiantes varones de primer grado y entre los de cuarto.

H3: No existe diferencia significativa en el grado de internalización de cada uno de los valores que promueve la Universidad entre las estudiantes de primero y cuarto grados.

### Variables

Para fines del estudio se define internalización de valores como la apropiación que un alumno hace del valor que se está tratando de inculcar y esto se ve reflejado en sus acciones.

Las variables utilizadas en este estudio es el grado de internalización del valor, tomando en cuenta 34 valores que promueve la universidad, estos son: Excelencia, Cooperación, Individualidad, Responsabilidad, Obediencia, Compasión, Justicia, Humildad, Integridad, Perseverancia, Servicio, Gratitud, Puntualidad, Oración, Disciplina, Espiritualidad, Reverencia,

Compañerismo, Solidaridad, Honestidad, Amistad, Orden, Respeto, Abnegación, Prudencia, Salud, Pensamiento crítico, Trabajo, Paz, Gozo, Amabilidad, Paciencia, Lealtad y Dominio propio.

También se consideraron seis variables complementarias como lo son el género del estudiante, su residencia, el grado que estudia, si ha estudiado en escuelas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, su edad y su estado civil.

#### Descripción de la elaboración del instrumento

A continuación se presentan algunas declaraciones que apoyan la medición de la internalización de valores con base a las acciones:

Para el estudio de los valores es necesario ver qué es lo que las personas hacen ya que éstos se revelan mejor en lo que se hace que en lo que dice (Wohl y Erickson, 1999). En la Santa Biblia se encuentra el versículo de proverbios 20:11 que dice “aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su obra fuere limpia y recta”.

Al hacer referencia a los principios, Harper (1998), haciendo referencia a Covey, menciona que éstos emergen en forma de valores y ellos mismos le confieren a las personas, cuando son comprendidos, el poder de actuar.

Existe una relación entre el pensamiento moral y la conducta de una persona, según la teoría de Kohlberg, los dos deberían acercarse más el uno a la otra a medida que los individuos se mueven hacia las etapas superiores del desarrollo moral (Berk, 1999).

El instrumento está compuesto de un listado de acciones derivadas de los valores que promueve cada universidad, de acuerdo a lo dicho en párrafos anteriores respecto a las accio-

nes de una persona; y además, cuenta con una sección que contiene las variables demográficas incluidas para esta investigación.

Para la elaboración del instrumento se llevó a cabo el siguiente proceso:

1. Se obtuvo una lista de los valores que promueve cada universidad, que fue obtenida a través de los rectores de cada universidad o vicerrectores estudiantiles, y de documentos de los planes estratégicos.

2. Después de tener el listado de los valores que promueven las universidades, éstos fueron entregados a un grupo de docentes de licenciatura (5 en total), los cuales escribieron diez acciones para cada valor y se añadieron otras que fueron extraídas de la literatura, apoyándose en lo que dicen Carreras et al. (2001.), quienes presentan un listado de diferentes valores y la manera de poder evaluar la internalización de ellos a través de la frecuencia con la que realizan ciertas acciones que están relacionadas con cada valor.

3. Una vez tenido el instrumento con los valores y las acciones, éste fue entregado a un grupo de coordinadores y maestros representantes en el Consejo Universitario (10 en total) de la Universidad de Montemorelos quienes seleccionaron las cinco acciones más pertinentes a cada valor.

4. Esta lista de acciones fue entregada para el proceso de claridad y pertinencia a un grupo de 8 docentes; dentro de este grupo se eligió a un docente representante de cada uno de los países donde están las universidades para que ayudara en el proceso de claridad y pertinencia, con el fin de que el vocabulario utilizado pudiera ser entendido por los estudiantes de las universidades que no eran de México.

5. Después de haber realizado la claridad y la pertinencia para el instrumento se tomó una muestra de 162 estudiantes de primero y de tercer año, una proporción aproximada de cin-



co participantes por valor del instrumento. Mediante la respuesta de esta prueba piloto se aplicó un análisis factorial con el fin de analizar las acciones que tenían más peso en cada valor, queriéndose eliminar aquéllas que proporcionaran menos del 90% de peso al valor; no se encontraron acciones por debajo de este porcentaje por lo que se procedió a mantener el total de acciones para los valores. Cinco acciones por valor dando un total de 34 valores y 170 acciones. En este paso se aplicó la prueba de confiabilidad  $\alpha$  la cual dio un valor de 0.9741.

6. Una vez teniendo la lista de los valores y sus acciones, se añadieron las instrucciones y los datos generales para la elaboración final del instrumento.

Al aplicar el método de Alfa Cronbach para calcular la confiabilidad del instrumento, el valor de  $\alpha$  fue igual a 0.9524 para los 34 valores y de 0.9735 para los 170 ítemes de las acciones, estos resultados son considerados como un valor muy alto de confiabilidad.

## **Resultados**

La población de estudio estuvo conformada por alumnos universitarios, de primer grado (577 y participaron 349) y graduandos (636 y participaron 214). En el estudio participaron 295 (52.4%) mujeres y 267 (47.4) hombres.

Para probar las hipótesis se utilizó la prueba estadística de Mann-Whitney U, con una  $p$  menor o igual a 0.05.

La hipótesis nula principal del estudio dice que no existe diferencia significativa en el grado de internalización de los valores que promueve la universidad entre los estudiantes de primero y cuarto grados; entre las mujeres de primero y cuarto grados, y entre los hombres de primero y cuarto grados.

Al hacer el análisis de la hipótesis respecto de la diferencia entre los estudiantes de primero y cuarto grados para cada uno de los valores se encontraron diferencias significativas

en 4 de los 34. Los valores se muestran en la Tabla 1 y en la Tabla 1.1 se muestran las medias de esos valores. Ver Gráfica 1 para el perfil de los 34 valores.

Tabla 1  
*Grado de internalización de valores en estudiantes de primero y cuarto grados*

Valor	Media de rangos de primero	Media de rangos de cuarto	Resultados de la prueba U	Nivel de significación $p$
Compasión	261.93	297.47	31087.0	0.010
Integridad	254.70	300.52	2879.5	0.001
Servicio	262.87	304.44	30839.5	0.003
Orden	264.88	294.48	31778.5	0.034

Tabla 1.1  
*Medias de internalización de valores en estudiantes de primero y cuarto grados*

Valor	Media de primero	Media de cuarto
Compasión	4.62	4.155
Integridad	4.097	4.274
Servicio	4.131	4.029
Orden	4.168	4.029

Al hacer el análisis de cada uno de los 34 valores, para el grupo de mujeres de primero y cuarto grados, se encontraron diferencias significativas en cuatro de los 34 valores. En la Tabla 2 se presenta el valor, las medias de los rangos de cada grupo, el resultado de la prueba y el nivel de significación y en la Tabla 2.1 se muestran las medias de esos valores. Ver Gráfica 2 para el perfil de los 34 valores.

Al llevar a cabo el análisis de cada uno de los valores, para los hombres de primero y cuarto grados, a un nivel de significación de 0.05, no se encontraron diferencias significativas en ninguno de ellos. Ver gráfica 3 para el perfil de los 34 valores.

Se hicieron mas análisis con variables como edad, años de haber estudiado en escuelas de iglesia antes de llegar a la universidad, entre otras.

Tabla 2  
*Grado de internalización de valores en mujeres de primero y cuarto grados*

Valor	Media de rangos de primero	Media de rangos de cuarto	Resultados de la prueba U	Nivel de significación <i>p</i>
Servicio	135.13	161.06	8287.0	0.009
Espiritualidad	134.98	162.15	8301.0	0.003
Honestidad	136.98	156.97	8646.0	0.042
Orden	135.45	160.37	8381.0	0.013

Tabla 2.1  
*Medias de internalización de valores en mujeres de primero y cuarto grados*

Valor	Media de primero	Media de cuarto
Servicio	4.153	4.340
Espiritualidad	4.711	4.820
Honestidad	3.962	4.019
Orden	4.109	4.270

## Discusión

Según la opinión de los propios estudiantes se encontró que en su paso por la universidad se mantiene el grado de internalización de los valores en estudio, excepto los de compasión, integridad, servicio y orden. En los valores de compasión, servicio y orden los estudiantes de primer grado mostraron un mayor grado de internalización que los de cuarto, mientras que en integridad lo mostraron los de cuarto.

Con base en los resultados analizados de las mujeres de primero y cuarto grados, se encontró que en su paso por la universidad se mantiene el grado de internalización de los valores en estudio, excepto los de servicio, espiritualidad, honestidad y orden. En los valores anteriores las estudiantes de cuarto grado mostraron un mayor grado de internalización que las de primero.

Con base en la opinión de los hombres de primero y cuarto grado, se encontró que en su paso por la universidad se mantiene el grado de internalización de los valores en estudio.

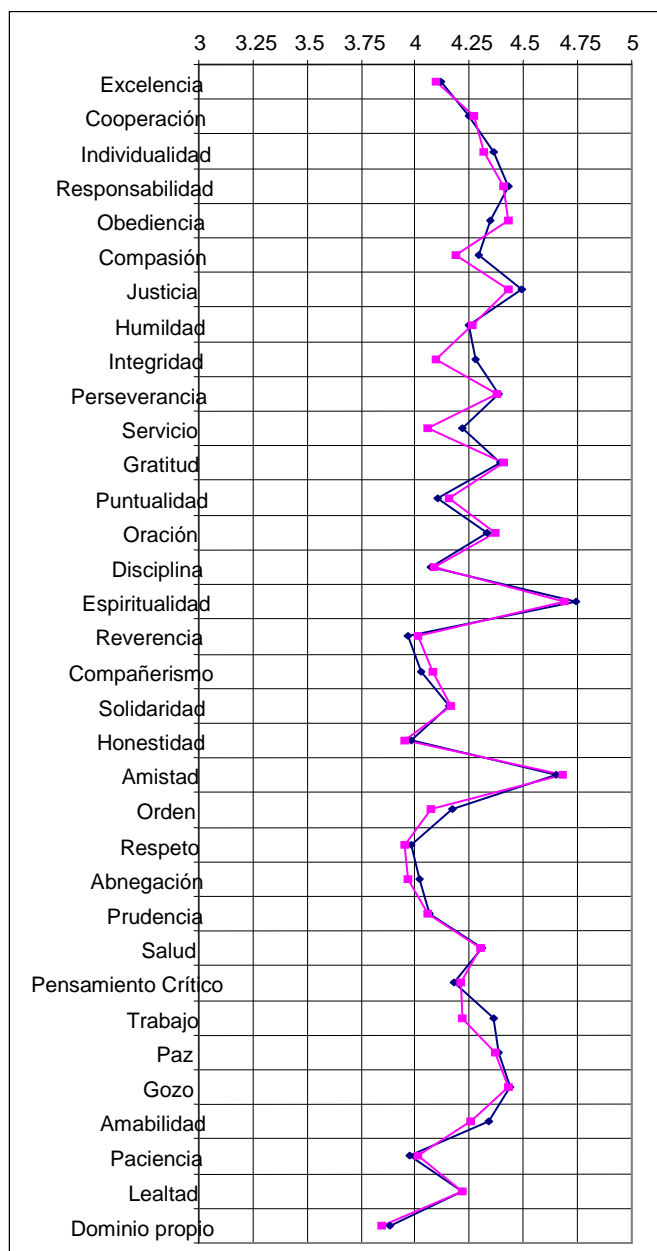
Después de haber llevado el proceso metodológico y estadístico de la investigación, los resultados obtenidos son contrarios a los encontrados por el conjunto de investigaciones revisadas por Pascarella y Terenzini (1991), quienes encontraron que un estudiante, al pasar por la universidad, generalmente tendría cambios significativos en actitudes y valores culturales, estéticos, intelectuales, educacionales, ocupacionales, sociales, políticos, religiosos y en los roles de género.

Los resultados obtenidos de acuerdo con el género pueden ser explicados por Carol Gilligan (Craig J., 2001; Rice, 1995) una colaboradora de L. Kohlberg, quien describe que las mujeres se mueven en un nivel de desarrollo moral diferente al de los hombres y menciona que en el nivel dos, según su teoría, la necesidad de agradar a otros toma precedencia sobre el interés en sí mismas. Las mujeres se sacrifican a sí mismas con el fin de ayudar a otros; se preguntan si pueden permanecer leales a sí mismas y al mismo tiempo ayudar a otros. Los hombres basan su pensamiento en términos de justicia y buscan más sus derechos.

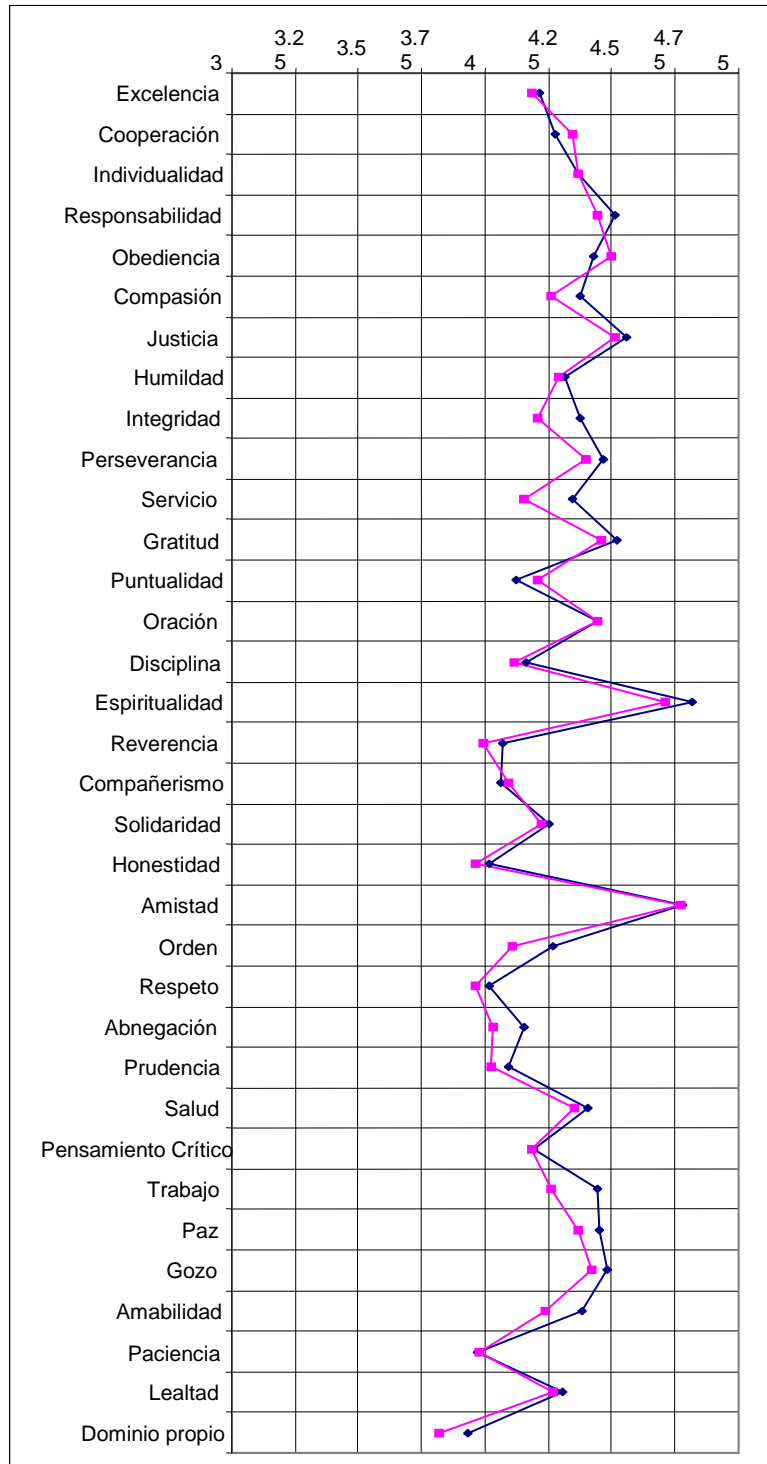
White (1988) enfatiza que los primeros siete años de vida de una persona son de suma importancia en la formación de su carácter; lo demás que aprenderá el resto de su vida será para ir perfeccionándolo. La mente es más susceptible en estos primeros años de vida para impresionar para bien o para mal. Sin embargo, no deja sin atención el trabajo posterior a estos siete años. Las acciones que lleva a cabo una persona tienen una influencia importante en la formación de su carácter, motivo por el cual no se debe descuidar en ningún momento.

La tarea del maestro nunca debe sustituir la del hogar, pero sí la debe complementar, y ésta es una buena razón para llevar adelante esta obra. (White, 1988).

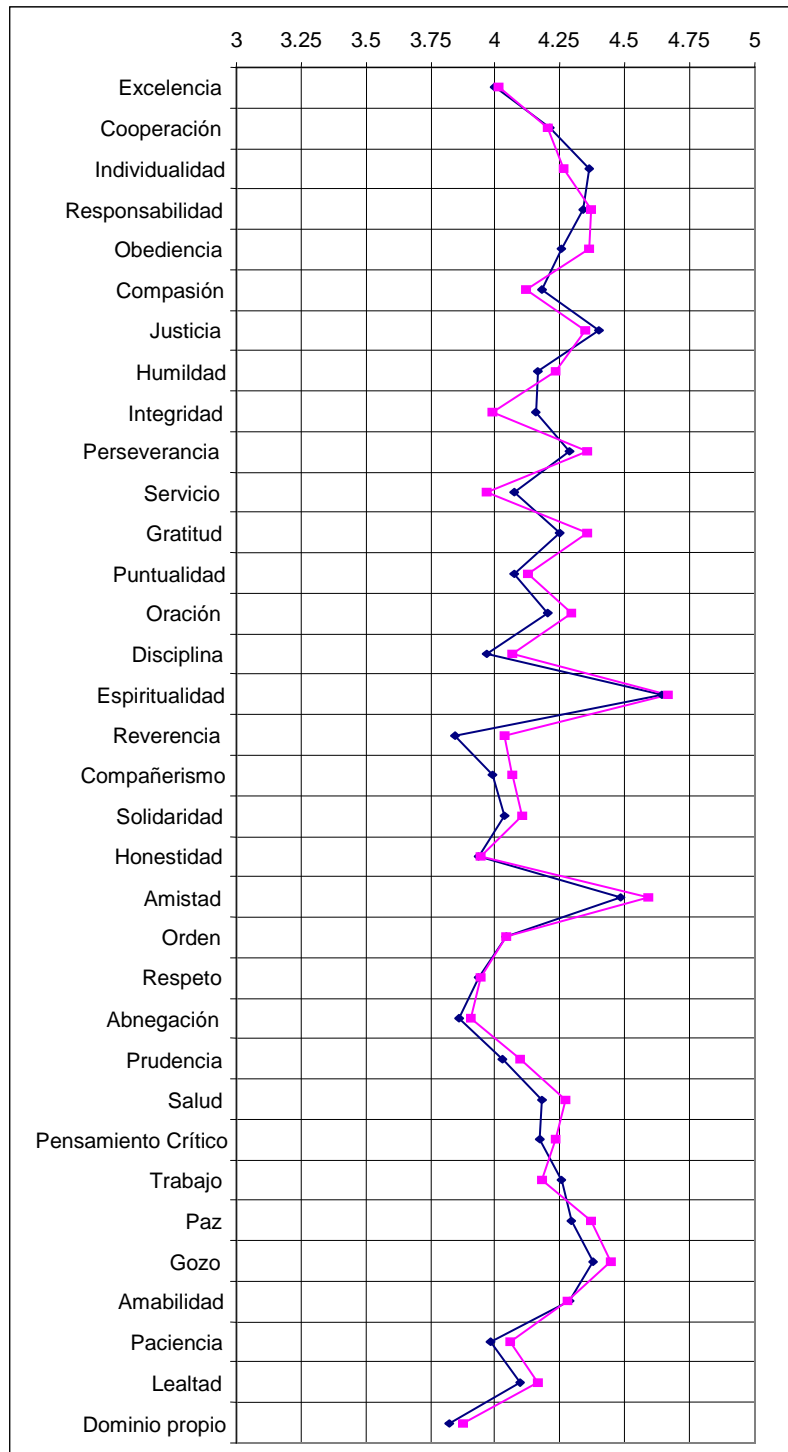
En el estudio realizado para estudiantes universitarios se encontró que la mayoría viene con un nivel de internalización muy elevado al tener una práctica de las acciones en la puntuación de “casi siempre”, por lo que a pesar de que no se encontraron muchas diferencias en la práctica de esas acciones sí se ve una práctica muy fuerte en la mayoría de las acciones.



Gráfica 1. Perfil de grado de internalización de valores de estudiantes de primero y cuarto grados. Las marcas cuadradas corresponden a cuarto grado.



Gráfica 2. Perfil de grado de internalización de valores de mujeres de primero y cuarto grados. La marca cuadrada corresponde a las de primer grado.



Gráfica 3. Perfil de grado de internalización de valores de hombres de primero y cuarto grados. La marca cuadrada corresponde a los estudiantes de primer grado.

## Referencias

- Berk, Laura E. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Madrid: Prentice-Hall.
- Bridges, D. y Scrimshaw, P. (1979). *Valores, autoridad y educación*. Madrid: Ediciones Anaya.
- Cabello, Carmen Gloria; Corbera M., Isabel y Artanza B., Jaime R. (1999). *Formación ética en contextos educativos, teoría y práctica*. Santiago: Universidad Central de Chile.
- Carreras, Llornc; Eijo, Pilar; Estanay, Assumpció; Gómez, María Teresa; Guich, Richard; Mir, Victoria; Ojeda, Felipa; Planas, Teia; Gracia Serrats, María. (2001). *Cómo educar en valores*. Madrid: Narcea, S. A.
- Craig J., Grace. (2001). *Desarrollo psicológico*. México: Pearson Educación.
- Curwin, Richard. (1985). *Cómo fomentar los valores individuales*. España: Ediciones CEAC.
- Gillespi, V. Bailey (ed.). (1993). *Perspectives on values*. Riverside, CA: La Sierra University Press.
- Grass Pedrales, Juan. (1997). *La educación de valores y virtudes en la escuela, teoría y práctica*. México: Trillas.
- Habenicht, Donna. (2000). *10 Christian values every kid should know*. USA: Review and Herald Publishing Association.
- Harper González, Therlow Abelardo. (1998). *Características personales, tendencia de afiliación y elementos de ubicación, como variables predictoras de la actitud de los docentes hacia principios distintivos de la educación adventista*. Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos, México.
- Iglesias González, Leonardo. (1993). *La cultura, los valores y la educación*. México: Fondo Editorial Nuevo León.
- Maslow, Abraham Harold. (1990). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.
- Knikes, Charles R. (1977). *You and values education*. USA: Charles E. Merrill Publishing Co.
- Lickona, Thomas. (1991). *Educating for character*. New York: Bantam Books.
- Pascarella, Ernest T. y Terenzini, Patrick T. (1991). *How college affects students*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Pereira de Gómez, María Nieves. (1997). *Educación en valores: metodología e innovación educativa*. México: Trillas.
- Poeyentes, M. L. (1986). *La educación según Rogers: propuestas de la no directividad*. Madrid: Narcea.
- Raths, Louis; Harmin, Cerril y Simon, Sydney B. (1966). *Values and teaching*. Columbus, Ohio: Charles E. Merrill.
- Rice, F. Philip. (1995). *Desarrollo humano*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Rich, John Martin y DeVitis, Joseph L. (1985). *Theories of moral development*. Springfield, IL: Charles C. Thomas.
- Robbins, Stephen P. (1999). *Comportamiento organizacional, conceptos, controversias y aplicaciones*. México: Prentice-Hall.
- Rokeach, Milton. (1973). *The nature of human values*. USA: The Free Press.
- Sánchez Torrado, Santiago. (1998). *Ciudadanía sin fronteras, cómo pensar y aplicar una educación en valores*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- White, Elena G. de. (1988). *Conducción del niño*. México: Asociación Editorial Interamericana.
- Wohl, John P. y Erickson, Susan. (1999). *Fundamentos del desarrollo humano*. México: Pax México.